

DOS AÑOS DEL TERREMOTO Y PRESENTACIÓN DEL PLAN NACIONAL DE RESPUESTA ANTE DESASTRES

Manta, abril 16 / 2018



Queridas y queridos amigos mantenses y manabitas:

Como lo dije esta mañana, en la entrega de viviendas en Ceibos Renacer, antes que nada estamos rindiendo un homenaje a los tres trabajadores del diario El Comercio y a los cuatro compañeros uniformados asesinados por el narcoterrorismo.

El país entero se solidariza con sus familias y amigos. Lo dije y lo repito: tengan la seguridad de que no descansaremos hasta hacer justicia.

¡No vamos a permitir que el terror se instale en nuestra Patria!
¡Somos un país de paz y así queremos seguir! ¡A cualquier costo!
¡Nada ni nadie nos van a amedrentar, jamás lo duden!

Siempre hemos sido un país de paz, de respeto, de diálogo, de tolerancia. Que no se confunda la mansedumbre de un pueblo, en estas circunstancias, con la cobardía, con la falta de decisión.

Como la que voy a anunciar hoy en el Mensaje a la Nación: ¡damos diez días, diez días, para que se nos entregue a (alias) el Guacho, a ese criminal inhumano!

Que se nos entregue a la justicia, que se entregue o, caso contrario, acompañe a nuestros queridos hermanos en su tránsito, pero por supuesto en diferente dirección.

(Guacho) ¡Ha escogido mal el escenario, ha escogido mal al enemigo! Vamos a traerlo a la justicia o, vuelvo a repetir, acompañará a nuestros hermanos en su camino con diferente dirección, por supuesto.

¡No nos van a atemorizar, no van a cambiar al Ecuador!, que siempre ha sido un territorio de paz.

Este es un territorio con una historia de música, de ingenio, de cultura, de manos creativas, imaginativas, trabajadoras, de corazones solidarios, de gente como ustedes, que no se doblegan, ni se rinde absolutamente ante nada...

Queridas amigas y amigos:

El 16 de abril de 2016, a las seis de la tarde con 58 minutos, la tierra tembló en Ecuador y destruyó miles de casas y edificaciones. Y lamentablemente, se llevó la vida de 671 personas, dejándonos un dolor que jamás se irá de nuestros corazones.

La tragedia afectó especialmente a las provincias de Manabí y de Esmeraldas, pero sin duda el mayor impacto lo recibieron ustedes, hermanos manabitas.

Ni un solo día desde entonces hemos dejado de pensar en todos los afectados de ambas provincias, en sus hijos, en cómo devolverles un techo a miles de familias.

Nuestro compromiso es no descansar hasta que todos tengan seguridad y bienestar.

Lastimosamente, presumo entre unas de las causas, por falta de experiencia, en el anterior gobierno no siempre hubo una buena administración de los recursos humanos, técnicos e inclusive financieros, asignados a la reconstrucción.

Tengan la seguridad de que, paralelamente a esta reconstrucción que está llevando adelante nuestra querida vicepresidenta María Alejandra Vicuña, no dejaremos de investigar aquellas obras en las que haya sospechas de sobreprecio, despilfarro o mal uso de donaciones.

Y si hubo algún delito —**debidamente comprobado**— actuaremos con la firmeza que nos ha caracterizado hasta este momento.

¡Nadie puede sacar provecho del dolor de miles de familias! ¡Eso es inmoral, eso es inhumano, antisolidario y, por supuesto, es delincuencia!

Queridos hermanos: el Estado recaudó 1.500 millones de dólares con la Ley de Solidaridad, de los cuales 1.200 millones se destinaron a reponer viviendas, vías y servicios urgentes. Los 300 millones restantes sirvieron para pagar el IVA.

Asimismo, hay alrededor de 1.500 millones comprometidos por organismos internacionales, que se van desembolsando conforme se justifica su uso.

Esos recursos no han sido entregados todavía, ni —mucho menos— permanecen congelados en las arcas fiscales, como alguien de mente calenturienta sugirió de manera ruin, de manera irresponsable.

Ustedes me conocen. Tengan la seguridad de que cada dólar —cuando llegue— se utilizará exclusivamente en la reconstrucción, con lupa, con eficiencia y eficacia.

Hemos atendido a miles de familias, pero aún falta mucho. Por eso construiremos 7.000 viviendas más y crearemos comunidades seguras, confiables, prósperas, y además llenas de emprendedores.

Y para que ningún damnificado se quede sin techo, la Secretaría de la Reconstrucción trabaja coordinadamente con el programa Casa para Todos, para darles casa a todos los ecuatorianos.

A las familias que aún viven en alberges **no oficiales** —porque los oficiales ya se cerraron hace un año— les informo que estamos trabajando con el MIDUVI, para que también tengan su casa digna, su casa bonita, su casa segura.

Asimismo, vamos a construir 7 hospitales y 8 unidades educativas. Esto significará más empleo, más bienestar, más salud y más educación.

Para reactivar la producción estamos terminando la infraestructura de 5 mercados, donde las familias manabitas podrán instalar varios negocios.

También hay buenas noticias para los compañeros pescadores de Crucita, Cojimíes, Puerto López y Chamanga: están muy avanzadas las obras donde podrán descargar y limpiar sus productos del mar.

¡Siempre pensamos en los más pobres! ¡Siempre pensamos en los que fueron postergados secularmente, históricamente!

Vamos a seguir sobreponiéndonos con la mejor actitud. ¡Por amor a sus familias! ¡Por amor a la Patria! Y como gobierno, apoyaremos cada emprendimiento, cada sueño de progreso, todo aquello que asegure la unidad de la familia y el futuro de sus hijos.

Compatriotas:

Otro motivo que nos reúne hoy, es presentarles el “Plan Nacional de Respuesta ante Desastres”, que nos permitirá reaccionar de forma inmediata y reducir los impactos posibles.

¡Qué agradable tener como compañera de trabajo a Alexandra Ocles! Persona que le pone cariño a su trabajo y que ha tenido la delicadeza de desagregar todos los elementos, para que los señores ministros o quien así lo desee, accedan fácilmente a una guía, a una orientación, para saber cómo actuar coordinadamente cuando se presenta un caso como el terrible terremoto del 16 de abril.

¡Increíblemente, éramos el único país de la región que no tenía un documento así! ¡Pero este gobierno de todos lo ha hecho, por su seguridad y la de sus familias!

Es urgente poner en vigencia este Plan. Imagínese en un desastre, un segundo de demora, puede costar centenares o miles de vidas.

Con este Plan, todas las instituciones del Estado sabrán qué hacer, cómo, cuándo y dónde hacerlo.

Así podremos sobrellevar el desastre y no sobrevivirlo, como siempre había ocurrido.

Hoy presentamos este Plan de Respuesta inmediata, en memoria de aquellos que partieron antes de tiempo, y en honor al esfuerzo de

miles de rescatistas, que con su abrazo solidario siempre estuvieron presentes acá.

Les pido, queridos ecuatorianos, que nos comprometamos a generar una cultura de prevención de desastres. ¡Es necesario, es urgente realizarlo!

Estamos en el cinturón del fuego del Pacífico. Cualquier momento nos exponemos a un desastre como el de abril. Por eso es importante estar preparados, y si tenemos una guía como la que nos ha presentado Alexandra, será más fácil sobrellevarlo, no sobrevivirlo.

Mi abrazo cálido y solidario para todos: bomberos, rescatistas, policías, militares, voluntarios y miles y miles de hermanos anónimos que trabajaron durante y después del terremoto.

¡Nunca, nunca los vamos a olvidar! ¡Nunca vamos a olvidar su esfuerzo, su sacrificio, su valentía, su compromiso, su solidaridad, su humanismo! ¡No los vamos a olvidar!

Fueron miles de manos ecuatorianas y extranjeras que se unieron entonces, y que siguen trabajando por la reconstrucción. Siguen trabajando por la reconstrucción, como lo hacemos como gobierno responsable, como el gobierno de todos.

Para terminar, queridos hermanos: hoy, a las seis de la tarde con 58 minutos, las campanas de las iglesias repicarán como símbolo de esperanza y de fortaleza.

Esos tañidos de las campanas nos dirán, como algún momento lo dijo John Donne, como algún momento lo dijo (Publio) Terencio, como algún momento lo dijo Ernest Hemingway, el momento en que recogió el pensamiento de los dos, al inicio de su obra “Por quién doblan las campanas”.

Terencio decía: nada de lo que es humano me es ajeno, y John Donne agregaba: si nada de lo que es humano me es ajeno, no preguntes por quién doblan las campanas; están doblando por ti.

Siempre cuando muere un ser humano algo de nosotros también se va. Porque así somos los ecuatorianos y así debemos ser todos los seres humanos. Esos tañidos le dirán al mundo que seguimos de pie.

Gracias manabitas y esmeraldeños por enseñarnos que —hasta en los momentos más oscuros, más álgidos, más difíciles de la vida— siempre, siempre podemos encontrar luces de esperanza.

¡Su fe y la tradicional bravura de esmeraldeños y manabitas, los volvió aún más fuertes! ¡Ustedes son símbolo de unidad e inspiración para el país!

¡Ecuador hoy está más unido que nunca! Por ustedes, por los que se fueron, pero sobre todo, por el futuro de los que están aquí y ahora.

No duden jamás de nuestra solidaridad, que seguirá incólume. Siempre un gobierno responsable debe estar junto a su pueblo, junto a ustedes y a los suyos.

Muchas gracias.

LENÍN MORENO GARCÉS

PRESIDENTE CONSTITUCIONAL DE LA REPÚBLICA DEL ECUADOR